BALNEARIO SAN DIEGO

Este Centro Termal de largo historial, está situado al norte del municipio Los Palacios, en un hermoso valle en las márgenes del río del propio nombre. Está ubicado a 130 Km. de Ciudad de La Habana a 50 Km. de Pinar del Río y a similar distancia de Soroa y Viñales.

Este balneario fue fundado en 1844, es el más antiguo de Cuba y uno de los principales Balnearios del país, atendiendo al potencial de sus yacimientos, la composición de sus aguas del tipo sulfatado-carbonatado- cálcicas, con una mineralización superior a los 2 gramos por litro y una temperatura de 32 a 40 grados centígrados.

Las primeras referencias de los asentamientos poblacionales en estas tierras, datan de 1632 y ya desde 1700 acudían enfermos de distintas regiones en busca de la salud perdida. En 1797 se cita en forma precisa las propiedades de las aguas minero-medicinales de San Diego en las memorias publicadas sobre el reconocimiento de la parte occidental de Cuba, en virtud de un estudio realizado a instancias de un grupo de potentados criollos.

Algunos años después, en 1828, el conocido escritor religioso Abbie Abbot, escribió acerca de las propiedades curativas de las aguas de San Diego. Los baños fueron visitados por el célebre sabio alemán barón de Humboldt, por el Dr. Francisco de Antommarchi, médico privado de Napoleón, luego del fallecimiento del Emperador y también se refirieron a las bondades de sus aguas, lo que corroboró más tarde el Gobernador Tacón.

En 1839 Cirilo Villaverde, en su libro “Excursión a Vuelta Abajo”, describe quejosamente el abandono del entorno existente en este lugar, cuando hacía más de 30 años que su fama volaba por el mundo. En 1861 se terminó un primer balneario con instalaciones específicas, que vino a completar la obra infraestructural en crecimiento: Iglesia Parroquial, Juzgado de Paz, Celaduría de Fortificación, Administración de Correos, Farmacia, Colecturía de Contribuciones, cuartel con capacidad para dos compañías, pabellones para oficiales, hospital de caridad, estación telegráfica, seis hoteles, cuatro tiendas mixtas, dos panaderías, una zapatería, una carpintería, una talabartería, una fábrica de tejas, tres hornos de cal, una escuela y un cementerio. Con estas condiciones se incrementó el flujo de visitantes, entre ellos: Carlos Manuel de Céspedes, Ignacio Agramonte y Francisco Vicente Aguilera.

En 1895 las crecidas del río sobrepasaron el muro de contención y barrieron con parte de las instalaciones existentes, dejando el balneario en pésimas condiciones. Con el triunfo victorioso de la Revolución, se inició un serio esfuerzo y junto al Gran Parque Nacional de La Güira, se proyectó la reconstrucción general de esta instalación, pues las intensas lluvias habían resentido las estructuras y filtrado los techos del edificio.

El regreso del Dr. Santamarina; quien viajó por el mundo en busca de experiencias y nuevas técnicas para equipar el balneario a la altura de los más modernos centros de rehabilitación de la época, inició una nueva era para la Balneología Cubana.

En enero de 1993 una Comisión Multidisciplinaria visitó este lugar y realizó los trabajos geólogos-hidrogeológicos y médico-sanitarios, incluyendo los depósitos de fangos medicinales de la playa Boca de San Diego, que son utilizados en el balneario y que por sus propiedades certificadas de calidad y reservas de explotación que poseen, pueden comercializarse a gran escala en la fabricación de productos o elaboración de pastillas de parafango, sin perjuicio de abastecer con esta terapéutica la red de hospitales y otros centros del Sistema Nacional de Salud del territorio.

El 29 de Diciembre de 1994 tuvo lugar la reinauguración del Balneario San Diego y la remodelación del Hotel Mirador con capital 100 por ciento cubano a un costo del orden de los 3 000 000 de pesos MN. Actualmente brinda servicio a pacientes de la provincia, residentes cercanos así como de Ciudad Habana y del resto del país. Para ello cuenta con los Hoteles Mirador destinado al turismo internacional y el Hotel Zaratoga para pacientes nacionales.

Teléfono: (08) 37880, 37812, 37846
Mail: dagob@princesa.pri.sld.cu

(Fragmentos Tomados de Montané y el Termalismo)